

## SUSCRICION

Madrid: 2 pesetas al mes; 6 id. trimestre.  
Provincias: 7,50 id.  
Extranjero y Ultramar: seis meses, 5 pesos fuertes en oro.  
Número suelto: una peseta 50 céntimos.

## OFICINAS

Montera, 53, segundo  
MADRID

No se sirve suscripción cuyo pago no se anticipe.  
Anuncios y esquelas de defunciones de niños á precios convencionales.

# La Ilustración de los Niños

## SUMARIO

I. A nuestros lectores.—II. Recuerdo íntimo en el día de su cumpleaños, á la preciosa niña Conchita Novi.—III. La envidia.—IV. El bajelito.—V. Ensayo de un estudio teológico-filosófico.—VI. Índice de las materias contenidas en este tomo.

## A NUESTROS LECTORES.

Al terminar el cuarto tomo de nuestra Revista, debemos dirigir nuestra voz á los constantes favorecedores de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS para hacerles entender las importantes mejoras que nos hemos propuesto realizar en la publicación, en el tomo 5.º, que comenzará en 1.º de Enero del año próximo.

Habíamos desde un principio creído que para estimular la aplicación de los infantiles lectores de LA ILUSTRACION, hacíamos un bien con publicar separadamente los regalos que hemos acompañado á cada una de las entregas quincenales; pero la experiencia ha demostrado que los valiosos sacrificios que nos impusimos para imprimir obras separadas del texto y dibujar pensamientos morales y recreativos, son de todo punto ineficaces, desde el momento que esos regalos no pueden formar parte integrante de la obra, por la imposibilidad de someterlos á una misma encuadernación, y todos esos sacrificios vamos á sustituirlos desde el año entrante con cromos y grabados de los primeros artistas que puedan honrar las columnas de LA ILUSTRACION.

Con este fin, hemos acompañado

á nuestras últimas entregas mayor número de pliegos impresos para terminar *Los Ecos Perdidos*, y para adelantar, en cuanto ha sido posible, los *Niños de la Biblia*, única obra pendiente en fin de año.

Es decir, todo cuanto hasta aquí ha venido repartiéndose separadamente, lo mismo en música que en grabados y dibujos, lo mismo en métodos de gimnasia y asuntos recreati-

tos tengo la honra de dar á luz hace cuatro años.

Con estas ligeras insinuaciones claro está que habrán de mejorar las condiciones materiales de la obra, puesto que para hacer una estampación al cromo se requiere un papel superior, y tendremos que mejorarlo, si bien conservando su actual tamaño.

Continuaremos beneficiando á nuestros abonados con las lujosas carpetas ó tapas para la encuadernación del tomo, siempre que anticipen el pago del año de suscripción, y usaremos tipos de imprenta nuevos y elegantes á la altura de las más delicadas exigencias, como reflejo de los adelantos del día, sin que por esto se alteren las bases de la suscripción.

Para que todo este conjunto responda al creciente favor del público, continuaremos haciéndonos eco de la doctrina altamente moral que encierra desde su aparición LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, y consagraremos una sección especial en cada número, como tributo de respeto y de consideración al Profesorado, en la cual insertaremos las disposiciones oficiales que afecten á los intereses de tan respetable clase: es decir, seremos órgano desinteresado de los centros de instrucción, puesto que á la instrucción dedicamos todos nuestros desvelos.

En este supuesto, aceptaremos con gusto cuantos escritos se nos dirijan por los profesores, encaminados á encauzar la enseñanza, así como los que discretamente y prudentemente concebidos, tien-



CONCHITA NOVI Y CASTELLOTE

vos que en obras de ciencia y de virtud, formará parte esencial del luminoso texto que con la colaboración de nuestros más distinguidos litera-



daná reparar los daños que los maestros sufren en regiones apartadas de la capital, y si, con el concurso de todos, logramos nuestros rectos fines, se habrá coronado el pensamiento porque viene suspirando hace cuatro años.

EL DIRECTOR

JOSÉ NOVI Y PEREDA

### RECUERDO ÍNTIMO

EN EL DÍA DE SU CUMPLEAÑOS Á LA PRECIOSA NIÑA

CONCHITA NOVI

Tres años hace con ferviente anhelo tus gracias singulares celebraba, mas como todo ¡ay Dios! aquí se acaba á Dios plugo elegirte para el cielo.

Pudo Dios preferirte y elevarte á las puras regiones celestiales; pudo llevarse el bien, dejarnos males, pero yo no podré nunca olvidarte.

ERMELINDA CASADO

### LA ENVIDIA

Infiero que al leer el epígrafe de este artículo, os acordais de alguno de vuestros amigos, dominado por el feo vicio de la envidia; alguno pronunciará su nombre, y no pocos censurareis la conducta de los de vuestra intimidad, lamentando su extravío.

Es planta tan conocida, que en todos los países arraiga y en todos produce la misma perniciosa semilla.

Merecen compasion.

Voy, pues, á retrataros dos tipos, que yo conocí, á ver si encontráis semejanza con los que os son conocidos, para deducir, al final, una reflexion que espero os sirva de enseñanza.

Era un caballero de provincias, jóven, de excelente criterio, de esmerada educacion y de una posicion desahogada, aunque no fabulosamente grande: lo suficiente para vivir decorosa y holgadamente con sus rentas.

Este caballero, arrastrado por exigencias sociales, más que por aficiones, fué elegido representante del país en la Cámara popular, y por ende trasladó su residencia á la corte.

Un nuevo horizonte se abría á los ojos de aquel jóven elegante y apasionado, y aunque de excelente buen juicio, sin embargo, rindió ciego culto á las pasiones y cayó en las suaves pero dolorosas redes de la fascinacion con que tan de continuo nos brindan los encantos seductores de la capital.

El novel cortesano, más lleno de bondad que de experiencia, hizo dueña de sus pensamientos á una bella señorita, y la eligió, al fin, por compañera, con el beneplácito de ambas familias.

Era una señorita estimable, moral y físicamente considerada; pero de una familia modesta; hija de un empleado más ó ménos alto,

y cuya niña no habia aprendido en sus mejores años más que clases de adorno; cantaba y bailaba, tocaba el piano y dibujaba admirablemente; pero no conocia ninguno de los verdaderos deberes domésticos: brillaba en los salones; pero era completamente nula en su casa.

Engreida con su nuevo estado y posicion, no la fué difícil aumentar sus galas, tanto más, cuanto que desde los primeros momentos ya habia demostrado su esposo alguna debilidad, debilidad que fué poco á poco explotando irreflexivamente el insaciable carácter de la esposa.

Fuó madre, y ni aún este freno carnal dominó los inmoderados apetitos de aparecer sobre el nivel que racionalmente la trazaba su posicion; y gastaba sin consuelo, y se olvidaba de las obligaciones de la casa, y el tiempo, entretanto, pasaba dulcemente, con daño para la salud de los hijos, con detrimento de los intereses de su marido, y siendo objeto de la crítica mordaz de los conocidos.

Pero esa crítica era, como lo es siempre, rastrera, hecha á espaldas de la víctima, pues con una ú otra intencion, sólo la estimulaban sus fingidas amigas para que tomara abono en el Real, comprara coche, diera *soirés*, viajara en verano y aumentara el servicio doméstico.

La Cámara terminó su legislatura y nuestro héroe obtuvo puesto oficial.

Sin embargo, los hijos no se educaban, hacia cada uno su propia voluntad, gastaban y destruian: los criados, entrantes y salientes, obrando con libre albedrío, absorbían el capital, haciendo desaparecer paulatinamente los objetos y la mitad de los comestibles, todo lo cual dió en tierra con la fortuna de los señores, en plazo no lejano.

Una inesperada cesantía, completó su infortunio.

La escasez de recursos sembró la discordia y cada día asomaba un nuevo motivo de disgusto en la familia: los muebles fueron intervenidos, y después subastados para responder á las deudas; los más viejos se los llevaron los prenderos del Rastro, y las alhajas fueron reempeñadas para no recuperarlas jamás.

Los servidores de la casa, cansados de trabajar sin retribucion, se fueron diseminando poco á poco, y practicado el deshucio de la habitacion, tuvieron que limitarse á vivir en otra más modesta, después en otra, y por último, en una mísera boardilla, á merced de los vaivenes de la suerte é ignorados de sus antiguos conocimientos. Los hijos... mal alimentados, peor vestidos y sin educacion alguna, se dieron bien pronto á conocer en la vecindad por sus malos hábitos, y esto vino á aumentar la precaria situacion de esta familia mal aconsejada.

Perseguido por los acreedores, con los disgustos de los hijos y con los engaños que recibió de sus amigos, murió el padre en breves dias, arrebatado por una congestion.

Ni uno sólo de los más agradecidos amigos le acompañó en sus horas postreras; fué solo al cementerio, y sola, entregada á sus remor-

dimientos, quedó en su mísera boardilla la que antes habia desafiado con su vanidad, hija de su mal disimulada envidia, á todos los poderosos.

El hambre se aposentó en la modesta vivienda, y ya la fué preciso buscar por sí sola el pan de cada día.

Contemplad, mis queridos lectores, lo que es tener que mendigar después de haber disfrutado todos los favores de la suerte, y comprendereis los dolores que experimentaria esta madre para sobrellevar la vida.

Pero tenia hijos, y era mujer honrada en medio de su ciega pasion, y para alimentarlos, salia de noche con su velo echado, á implorar una limosna, tal vez de aquellos que, con sus consejos, habian ocasionado la ruina de toda la familia.

¡Cuántos maridos, arrastrados por su debilidad, pasaron por semejantes tormentos y llegaron hasta el suicidio! ¡Cuántas madres, de las que veis mendigar por la noche, llevarán escrito en su corazon tan lastimoso ejemplo!

¡Ah!... no cerreis, mis infantiles lectores, los ojos, ante las elocuentes lecciones de la verdad. Ved que la envidia conduce á la miseria, como les sucedió á los dos tipos que acabo de retrataros; ved que la envidia arrastra á la mentira, y de la mentira no brotan más que engaños; ved que la calumnia es hija natural de la envidia, y la calumnia conduce á las cárceles; ved que la envidia destruye el organismo y acabará poco á poco con vuestro sér; ved que la envidia mancha la conciencia y os alejareis de Dios.

VICENTE D. BORD



### EL BAJELITO

Del mar en la orilla  
un jóven está;  
convulso, agitado.  
pálida la faz.  
¿Por qué vierte llanto?  
¿Por qué mira al mar?  
Oigamos las quejas  
que á los vientos dá.

—Juguete de las olas  
perdido va el bajel,  
llevando entre sus tablas  
la hermosa que adoré.  
¡Piedad! ¡Piedad, Dios mio  
Mis ruegos atended,  
pues guardo los recuerdos  
de aquel amor novel,  
y al ver quién fué su causa  
hoy torna á renacer...  
Juguete de las olas  
perdido va el bajel.

—El mar es un abismo  
de inmensa lobreguez,  
y á la luz del relámpago  
percibo que el bajel,  
ora sube, ora baja,  
con tanta rapidez,  
que apenas si distingo  
la hermosa que va en él.  
Al retumbar del trueno  
mi corazon, que ayer  
á espectáculos fuertes  
se acostumbró cruel,  
sintiendo con tal ruido



un singular placer,  
hoy palpita de modo  
tan misterioso, que  
parece demandarme  
valor para vencer,  
á la tormenta ciega  
que desde el puerto ve.  
Mas ¡ay! en vano clama  
repitiéndome:—¡Infel,  
ó salva á la que adoras,  
ó el puñal clavate!  
Lucha horrible y gigante  
entre el amor y el sér.  
¿Me amará si la salvo?  
Y yo ¿me salvaré?  
¡Piedad! ¡Piedad, Dios mio!  
Mis ruegos atended...  
Juguete de las olas  
perdido va el bajel.

—Inútil tentativa,  
delirio, sueño fué.  
¿Quién se aviene á la lucha  
con el titan aquel,  
que forma montes de agua  
dejándolos caer,  
y arrostrando en sus ondas  
á cuantos van por él?  
Mucho más esta noche  
de ventisca y llover,  
en que alumbrando á intervalos  
con roja timidez,  
el rápido relámpago,  
confusa deja ver  
la roca, do se estrella  
el barco de más ley.  
¡Piedad! ¡Piedad Dios mio!  
Mis ruegos atended...  
Juguete de las olas  
perdido va el bajel.

—Ningun mortal se atreve  
á medir su poder,  
con ese mónstruo fiero  
revuelto por Luzbel.  
¡Adios, sol de mi alma!  
¡Adios, mi amor y fé!  
Adios, gratos recuerdos  
del tan risueño ayer.  
La tumba vais buscando  
en donde nadie os ve.  
¡Ay! Cuán presto del mundo  
vais á desaparecer,  
sin que una mano amiga  
protegiéndoos fiel,  
os salve del peligro  
difícil de vencer.  
Mas no, Dios de justicia,  
vos que sacáis con bien  
todo cuanto os pide  
el que atesora fé,  
aplacad la tormenta,  
y en medio del mar, ved  
al débil bajelito  
pugnando por vencer  
los fieros elementos  
que zumban sobre él.  
Juguete es de las olas,  
¡piedad, mi santo Juez!  
¡Volvedme á la que adoro  
salvando su bajel!

.....

Cesó la tormenta,  
el día alboreó,  
la niña inocente  
con vida salvó;  
y al ver en la playa  
á quien tanto amó,  
las crónicas cuentan  
que á amarle volvió.

FRANCISCO ARECHAVALA

## ENSAYO

DE UN

### ESTUDIO TEOLÓGICO-FILOSÓFICO

SOBRE ALGUNAS FRASES DEL GÉNESIS  
DE LA SANTA BIBLIA, EN FORMA DE CATECISMO, POR  
DON JOSÉ ANTONIO GARCÍA DE LA IGLESIA

(Conclusion)

#### XLIX

P.—¿Qué dan á entender aquellas palabras *Y puso Dios al hombre en el Paraíso del deleite, para que le cultivase y guardase?* ¿Acaso tuvo el hombre necesidad de trabajar en él? ¿De quién debió defender y guardar aquel sitio ó jardín?

R.—A no haber pecado el hombre, no hubiera necesitado cultivarle, ni sentir las molestias del trabajo, más sí una recreación voluntaria y dulce en su cultivo, que daría mayor fertilidad y abundancia á las plantas todas en él creadas por Dios. Pero se habla así, porque Dios había ya previsto el pecado del hombre, y las palabras *le guardase*, quieren decir que le guardase para sí mismo, y estuviese expuesto á ser arrojado de él si por su culpa padecía algun menoscabo.

#### L

P.—¿Qué quiere decir *Arbol de la ciencia del bien y del mal?*

R.—No quiere decir que este árbol había tenido entendimiento ó ciencia del bien y del mal; sino que ofreció ocasion al hombre de experimentar y saber la diferencia que hay entre el bien de la obediencia y el mal de la desobediencia.

#### LI

P.—¿Qué significan las palabras: *morirás de muerte?*

R.—Las dos muertes del hombre, á saber: la del alma y la del cuerpo. Muere el alma, cuando la desampara Dios por algun pecado mortal. Muere el cuerpo, cuando el alma se aparta de él por cualquiera necesidad. Estas dos muertes del hombre quedaron destruidas con la única muerte del Hombre Dios, Nuestro Señor Jesucristo, en cuanto al cuerpo que estuvo muerto por algun tiempo; pero el mismo Jesucristo no murió nunca en cuanto al alma, porque jamás pecó.

#### LII

P.—¿Qué quiere decir: *Llevólas Adam (á las criaturas) para que él viese cómo las había de llamar?*

R.—No las llevó de lugar en lugar, sino que hizo que por sí mismas fuesen á su presencia para el objeto indicado.

#### LIII

P.—¿Por qué quiso Dios que el hombre pusiese nombres á todos los animales?

R.—Para que el hombre mismo conociese las ventajas de superioridad que tenía su alma sobre todos los animales, amando tanto más á su Criador, cuanto mayor fuese la excelencia que de sí concibiese sobre todos los demás vivientes.

#### LIV

P.—¿Por qué se dice: *Mas no se hallaba para Adam ayuda semejante á él?*

R.—Porque entre todos los animales era el único que había dotado de razon.

#### LV

P.—¿Por qué se dice haber sido formada la mujer del costado de su marido dormido, y no haberse formado, como él, de la tierra?

R.—Parece haber habido en esto un gran misterio, significándose que, durmiendo Jesucristo en la Cruz

por su iglesia, había de manar de su costado divino la fuente de nuestra salvacion.

#### LVI

P.—¿Cómo convienen á Nuestro Señor Jesucristo aquellas palabras: *Por lo cual dejará el hombre á su padre y á su madre, y se identificará con su mujer?*

R.—Dejó á su padre, porque no se dejó ver de los hombres en la forma en que es igual al padre: dejó á su madre, desamparando la sinagoga de los judíos, de la que había nacido segun la carne, para unirse con la iglesia que formó y congregó Él mismo de todas las naciones.

#### LVII

P.—¿Por qué permitió Dios que el hombre fuese tentado, sabiendo que había de consentir?

R.—Porque no hubiera sido muy glorioso al hombre, si el hombre no hubiera pecado, por no haber sido capaz de pecar. Tambien hoy está el diablo tentando continuamente á los hombres con sugerencias y asechanzas para que así se pruebe la virtud de los tentados y sean más gloriosas las victorias de los que no consienten.

#### LVIII

P.—¿Por qué fué el hombre creado libre?

R.—Porque no quiso crear Dios esclavo de nadie al que creó á su imagen y semejanza.

#### LIX

P.—¿Cuál es, ó en qué consiste la verdadera libertad?

R.—No hay mayor libertad, que servir uno á la justicia y estar libre de los pecados; conforme á lo cual dice Ciceron, aunque filósofo gentil, «que en la region de esta vida solo es digno de ser libre el hombre de bien.»

#### LX

P.—¿Qué quiere decir, que Adam y Eva se escondieron despues del mediodía?

R.—Que despues de la muy clara luz de la felicidad del Paraíso, se escondieron y hundieron en las tenebrosas miserias de este siglo.

#### LXI

P.—¿Por qué produjo la tierra espinas y abrojos?

R.—Por haber Dios maldicido á la tierra á causa del pecado del hombre, para que produjese espinas y yerbas venenosas para castigo y ejercicio de los hombres, para que, teniendo presente el pecado original, se abstuviesen de cometer pecados actuales.

#### LXII

P.—¿Qué quiere decir que puso Dios en el Paraíso Querubines, armados de espadas que arrojaban llamas, y andaban alrededor, para guardar el camino del árbol de la vida?

R.—Háblase aquí de una guarda de fuego, ejecutada por medio de los ángeles, y en llamarse movable se dá bien á entender que con el tiempo se había de quitar de la puerta del Paraíso para franquear de nuevo la entrada á los redimidos con la sangre del Cordero, Nuestro Señor Jesucristo.

#### LXIII

P.—¿Cómo se han de entender aquellas palabras: *Su apetito estará en tu mano y tú te enseñorearás de él.*

R.—Porque tienes libre albedrío, plena libertad; el pecado no tiene dominio sobre tí: mas tú le tienes sobre el pecado, pudiendo, á tu voluntad, ó reprimirle, ó apeteecerle.

#### LXIV

P.—¿Cómo clamaba al Señor la voz de la sangre del justo Abel?



R.—Presentábase á la vista del Supremo Juez como pidiendo venganza de aquel enorme pecado de homicidio, el primero que hubo en el mundo.

## LXV

P.—¿Qué quieren decir aquellas palabras de Lameck, cuando mató á Cain: *Siete veces será vengado Cain; más Lameck setenta veces siete?*

R.—Lo que leemos en la Escritura, á saber: que el pecado de homicidio fué castigado con el Diluvio Universal en la sétima generacion; mas que el pecado de adulterio que Lameck cometió el primero con las dos mujeres, habia de ser espiado con la sola sangre de Jesucristo, el cual vino en la septuagésima sétima generacion.

## LXVI

P.—¿Qué quiere decir, que se arrepintió Dios de haber hecho al hombre en la tierra?

R.—Estas expresiones deben tomarse solo en sentido metafórico; y no prueban mudanza en Dios, cuya voluntad es inmutable, sino la enorme gravedad de los pecados y su monstruosa ingratitude hácia el Criador.

## LXVII

P.—¿Por qué castigando Dios á los hombres con el Diluvio, castigó tambien á los animales que no habian pecado?

R.—Porque faltando el hombre, era inútil lo que solo fué creado para servicio del hombre.

## LXVIII

P.—¿Qué quieren decir aquellas palabras: *Pondré mi arco en las nubes?* ¿No le habia ántes?

R.—Antes del Diluvio habia lluvias y por consiguiente se formaba el arco iris; pero lo que hasta entonces habia sido una señal natural de lluvia, quiso el Señor que fuese una como prenda visible de su promesa y de la clemencia que habia de usar con los hombres.

R. Velasco, impresor, Rubio 20

FIN DEL TOMO IV





# INDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO

	Páginas.
Número LIII.—1.º de Enero de 1881	
¡Atencion! por Angelito Noví.....	2
Año nuevo, por D. José Noví y Pereda.....	2
El jazmín, poesía por doña María Martí de Domínguez.....	3
Las hijas de Atanagildo, por doña Faustina Saez de Melgar.....	4
¡Pobre niña! poesía por D. Francisco Arechavala.....	5
El caballo de carton, cuento por D. Pedro Escamilla.....	5
La mañana, poesía por D. S. Rueda.....	6
Los seres materiales, por D. N. Sanchez Bruil.....	6
Diálogo, poesía por D. N. Diaz de Escovar.....	7
Lecciones familiares, II, por D. Teodoro Guerrero	7
¡Era de Dios! poesía por «La Poesía».....	8
Angel Noví, grabado.....	1
D. José Noví y Pereda, grabado.....	8
Regalo, una magnífica portada simbólica en cromó, obra de los Sres. Planas y Aleu, de Barcelona, y la polka «Socorrito», original de D. José Martínez Barredo.	
Número LIV.—15 de Enero	
El primer deseo, por D. José Noví y Pereda.....	10
Octavo mandamiento, poesía por D. Victor Navarro.....	10
Las hijas de Atanagildo, II, por doña Faustina Saez de Melgar.....	11
El rulséñor, poesía por D. José A. García de la Iglesia.....	12
San Vicente de Paul, por D. José María Medina.....	13
El Arroyo, poesía por D. Emilio Rodríguez Lazcano.....	13
Consejos, por D. Vicente D. Bordanova.....	14
El castigo de la maldad, fábula por D. Jaime Cigliano.....	14
Lecciones familiares, III, por D. Teodoro Guerrero.....	14
¡Pobre madre! poesía por D. Timoteo D. Palacio.....	15
En la Iglesia, dolora por D. Alberto Diaz de la Quintana.....	15
El primer deseo, grabado.....	9
Doña Joaquina Balmaseda, grabado.....	16
Regalo, una lámina suelta que representa San Vicente de Paul.	
Número LV.—1.º de Febrero	
Una esperanza para la patria, por D. José Noví y Pereda.....	17
Meditacion, poesía por D. Timoteo Domingo Palacio	18
La envidiosa Lucía, cuento por doña Adela Sanchez Cantos.....	19
La niña princesa y la paloma, fábula por D. Alfonso E. Ollero.....	21
Mas consejos, por D. Vicente D. Bordanova.....	21
Las dos almas, poesía por D. Ramon de Campoamor	22
Lecciones familiares, IV, por D. Teodoro Guerrero	22
La ley de compensacion, poesía por D. Faustino Jouve.....	23
Espectáculos, por doña Adelina Mark.....	24
Suelto, de la France Illustre.....	24
Una esperanza para la patria, grabado.....	17
Señorita doña Laura Diaz, grabado.....	24

	Páginas.
Número LVI.—15 de Febrero	
El Centenario de Calderon, por D. José Noví y Pereda.....	25
El espejismo, poesía por D. Joaquin Olmedilla y Puig.....	26
El zapatito de oro, leyenda por doña Angela Grassi de Cuenca.....	26
Madrilgal, por D. Ramon de Campoamor.....	27
Historia de Numancia, por A.....	27
S. S. Q. B. S. M., apólogo por D. José Antonio García de la Iglesia.....	28
El entierro de un ángel, por D. Vicente D. Bordanova.....	28
En la muerte de una joven, poesía por D. Manuel Gonz lez Alvarez.....	30
Los árboles de sombra, cuento por D. Cayetano Collado y Tejeda.....	30
El saber, poesía por D. Alberto Diaz de la Quintana..	31
Los niños desapilados, por D. José María Medina.	31
Lecciones familiares, V, por D. Teodoro Guerrero.	31
Doña Angela Grassi de Cuenca, grabado.....	25
El entierro de un ángel, grabado.....	29
Número LVII.—1.º de Marzo	
La Instruccion pública, por D. José Noví y Pereda	33
Contra pereza, diligencia, poesía por D. Andrés Casado.....	34
Calderon de la Barca, por D. José María Medina..	35
Lecciones amargas, poesía por D. R. de Campoamor.....	36
El zapatito de oro (conclusion), por doña Angela Grassi de Cuenca.....	36
La navaja y el cuchillo, poesía por D. Alfonso E. Ollero.....	36
Embarque de Colon, por D. Vicente D. Bordanova	37
¿Quién más pobre? dolora por D. Alberto D. de la Quintana.....	38
Historia de Numancia, (conclusion) por A.....	38
La pereza, soneto por Ubaldo.....	39
Lecciones familiares, VI, por D. Teodoro Guerrero	40
A mis compañeros, poesía por D. Felipe García y Lopez.....	40
Señorita doña Adelina Mark, grabado.....	33
D. Pedro Calderon de la Barca, grabado.....	35
Embarque de Cristóbal en el puerto de Palos, grabado.....	37
Regalo. Un abecedario propio para las escuelas.	
Número LVIII.—15 de Marzo	
Recuerdos de actualidad, por D. José Noví y Pereda.....	42
La felicidad está en Dios, poesía por D. Andrés Casado.....	42
Honrar padre y madre, cuento por D. Pedro Escamilla.....	43
Cristiana la caritativa, apólogo por D. Alfonso E. Ollero.....	43
El primer amor, poesía por D. Carlos María Diaz Valero.....	44
Un angel, poesía por «La Poesía».....	44
La vuelta del marino, por D. Vicente D. Bordanova	44
Jardines botánicos, por D. Joaquin Olmedilla y Puig.....	46

	Páginas.
<b>Modestia y soberbia</b> , poesía por D. Timoteo Domingo Palacio .....	47
<b>Lecciones familiares, VII</b> , por D. Teodoro Guerrero .....	47
<b>Miscelánea</b> , por D. Manuel Lopez Calvo.....	48
<b>Epitafio del Cardenal Cisneros</b> .....	48
<b>Doña María Martí de Domínguez</b> , grabado....	41
<b>La vuelta del marino</b> , grabado.....	45
<b>Regalo</b> . Un pliego de dibujos para bordados.	
<hr/>	
Número LIX.—1.º de Abril	
<b>Felicitémonos</b> , por D. José Noví y Pereda.....	50
<b>Fábula</b> , por doña María Martí de Domínguez.....	50
<b>Excmo. Sr. D. José Abascal y Carredano</b> , de «La Voz de Madrid» .....	50
<b>Las cinco vocales y la H</b> , fábula por D. Alfonso E. Ollero.....	54
<b>El bautizo</b> , por D. Diego Carvajal. ....	54
<b>A mi madre</b> , poesía por D. Andrés Casado.....	54
<b>El bien que dan los libros</b> , por doña Emilia Martín de Díaz y Perez .....	55
<b>La soledad</b> , oda por D. Timoteo Domingo Palacio...	55
<b>¡Era de Dios!</b> por D. Vicente D. Bordanova. ....	56
<b>Descubrimientos</b> .....	56
<b>Oración para los niños</b> , por D. Faustino Jouve....	56
<b>Esquicia mortuoria de Angelito Noví y Castellote</b> .....	56
<b>Doña Emilia Martín de Díaz y Perez</b> , grabado	49
<b>Excmo. Sr. D. José Abascal y Carredano</b> , grabado .....	51
<b>El bautizo</b> , grabado.....	53
<b>Regalo</b> . Pliego segundo de «Ecos perdidos,» por Don Nicolás Díaz y Perez.	
<hr/>	
Número LX.—15 de Abril	
<b>El verdadero cristiano</b> , por D. José Noví y Pereda	58
<b>Sombra es la dicha</b> , poesía por doña María del Carmen Prat.....	58
<b>Sábado Santo</b> , por D. Juan Catalina García.....	58
<b>La Trinidad en Jesús</b> , romance por D. Timoteo Domingo Palacio .....	59
<b>El primer hijo</b> , por D. Vicente D. Bordanova.....	60
<b>Dos almas en el espacio</b> , poesía por D. Timoteo Domingo Palacio.....	60
<b>Protección á la niñez</b> , por D. José María Medina...	62
<b>Los dos hermanos</b> , apólogo por D. Francisco J. Sanchez de Ocaña .....	63
<b>La esencia de las flores</b> , décima por D. Alfonso E. Ollero.....	63
<b>Lecciones familiares, VIII</b> , por D. Teodoro Guerrero.....	63
<b>Una visita á la penitenciaría de Lovaina</b> .....	64
<b>Un oficio de la Diputación provincial de Madrid</b> .....	64
<b>Señorita doña María del Carmen Prat</b> , grabado	57
<b>El primer hijo</b> , grabado.....	61
<b>Regalo</b> . Pliego noveno de los «Los Niños de la Biblia» por D. José María Medina.	
<hr/>	
Número LXI.—1.º de Mayo	
<b>Dos de Mayo</b> , por «La Redacción».....	65
<b>La regeneración de la mujer</b> , por D. José Noví y Pereda.....	66



	Páginas.
<b>El Dos de Mayo</b> , poesía por D. José María Medina...	67
<b>El Alcalde de Móstoles</b> , por D. Manuel Lopez Calvo...	67
<b>A la memoria del precoz niño Angelito Novi</b> , poesía por A. G. ....	67
<b>Las vacaciones</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	67
<b>Flores del cielo</b> , poesía por D. Valentin Maria Mediero...	70
<b>Una visita a la penitenciaría de Lovaina</b> (conclusion), por L. E. ....	70
<b>¿Quién pudiera hacer bien!</b> leyenda por D. Francisco Arechavala...	71
<b>Sueltos</b> ...	72
<b>Señorita doña Adela Sanchez Cantos</b> , grabado...	68
<b>San Vicente de Paul</b> , grabado...	67
<b>Regalo</b> . Pliego tercero de «Ecos perdidos» por Don Nicolás Diaz y Perez.	
Número LXII.—(Extraordinario)—15 de Mayo	
<b>La «Ilustración de los Niños» a D. Pedro Calderon de la Barca</b> , corona poética por la Redaccion, D. Timoteo D. Palacio, D. Teodoro Guerrero, D. Ricardo de la Vega, D. Antonio Grilo, D. Julio Nombela, D. José María Medina, doña Joaquina Balmaseda y D. Alfonso E. Ollero...	73
<b>El Centenario de D. Pedro Calderon de la Barca</b> , por D. José Novi y Pereda...	74
<b>A Calderon</b> , poesía por doña María Martí de Dominguez...	74
<b>Soneto</b> , por doña Concha Palacio...	74
<b>El Corpus en Madrid y los autos de Calderon</b> , por D. Timoteo Domingo Palacio...	75
<b>Diana</b> , poesía por D. Pedro Calderon de la Barca...	77
<b>Carta del Excmo. Sr. Duque de Veragua a D. Pedro Calderon de la Barca</b> ...	78
<b>Respuesta de D. Pedro Calderon</b> ...	78
<b>Memoria de las comedias de D. Pedro Calderon</b> ...	78
<b>Una flor</b> , soneto por D. Francisco Arechavala...	79
<b>la memoria de Calderon</b> , romance por D. Juan José Ayuso...	79
<b>A Calderon en sus autos sacramentales</b> , soneto por D. T. P. ....	79
<b>A D. Pedro Calderon de la Barca</b> , himno por Don José María Medina...	79
<b>Casa de Calderon de la Barca</b> , por D. J. M. M. ....	82
<b>Idea de la patria</b> , poesía por D. Alfonso E. Ollero...	82
<b>D. Pedro Calderon de la Barca</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	83
<b>De guerrero a sacerdote</b> , soneto por D. Timoteo Domingo Palacio...	86
<b>El homenaje</b> , por doña Adelina Mark...	86
<b>La tumba de Calderon</b> , por D. José María Medina...	87
<b>Suelto</b> ...	87
<b>«La Ilustración de los Niños» a D. Pedro Calderon de la Barca</b> , grabado en cromó...	73
<b>Himno a D. Pedro Calderon de la Barca</b> , música de D. Eduardo Lopez Juarraz, letra de D. José María Medina, grabado en cromó...	80
<b>Casa donde vivió y murió D. Pedro Calderon de la Barca</b> , grabado...	81
<b>D. Pedro Calderon de la Barca</b> , grabado...	84-85
<b>Panteon</b> , grabado...	88

## Número LXIII.—1.º de Junio

<b>Procedamos bien</b> , por D. José Novi y Pereda...	89
<b>Camino del cielo</b> , balada por D. Manuel del Palacio	90
<b>El eco del entusiasmo</b> , por D. Vicente de Bordanova	90
<b>A la memoria de Calderon</b> , décimas por D. Andrés Casado...	91
<b>Lecciones familiares, IX</b> , por D. Teodoro Guerrero...	91
<b>Elvira y Blanca</b> , fábula por D. Alfonso E. Ollero...	92
<b>La poesía</b> , poesía por D. José María Medina...	92
<b>A la memoria de D. Pedro Calderon de la Barca</b> , poesía por D. José Antonio García de la Iglesia...	92
<b>La quincena</b> , por doña Adelina Mark...	94
<b>La poesía</b> , grabado...	93

## Número LXIV.—15 de Junio

<b>Armonías</b> , por D. José Novi y Pereda...	97
<b>En el album de una niña</b> , poesía por doña Joaquina Balmaseda...	97
<b>El Trabajo</b> , por doña Adela Sanchez Cantos...	97
<b>A Calderon</b> , soneto por D. Fernando Sampayo...	98
<b>Sesion escolar en la Universidad Central</b> ...	98
<b>A los estudiantes de Coimbra y Madrid</b> , décimas por D. Alfonso E. Ollero y Vargas...	99
<b>Haz bien</b> ... cuento por D. Ricardo Sepúlveda...	99
<b>La rifa</b> , poesía por D. Francisco Arechavala...	100
<b>Los seres materiales</b> , por D. M. Sanchez Brul...	101
<b>A la Virgen del Sagrario</b> , plegaria por D. V. D. B. ....	101
<b>Las hermanitas de los pobres</b> , por D. José Luis Dolz...	101
<b>El castillo del Burgrave</b> , leyenda alemana, I, por D. José María Medina...	102

<b>Lecciones familiares, X</b> , por D. Teodoro Guerrero	103
<b>Sueltos</b> ...	104
<b>Regalo</b> . Abecedario ilustrado al cromó.	

## Número LXV.—1.º de Julio

<b>La enseñanza elemental</b> , por D. José Novi y Pereda...	105
<b>La caridad</b> , poesía por D. Marcos Zapata...	105
<b>Los hombres de ciencia son los verdaderos héroes</b> , por D. Antonio Guerra y Alarcon...	106
<b>Contra envidia caridad</b> , poesía por D. Andrés Casado...	108
<b>La música</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	108
<b>El castillo del Burgrave</b> , leyenda alemana, II, por D. José María Medina...	110
<b>El padre Mariana</b> , por D. Ricardo Sepúlveda...	110
<b>Fábula</b> , por D. Alfonso E. Ollero...	111
<b>Justicia reparadora</b> , por X. ....	112
<b>Poesía</b> , por D. Timoteo D. Palacio...	112
<b>Todo</b> , soneto por D. Francisco Arechavala...	112
<b>Sueltos</b> ...	112
<b>Esquela funeraria del Excmo. Sr. D. Ventura Ruiz Aguilera</b> ...	112
<b>La Música</b> , grabado...	109
<b>Regalo</b> . Pliego 4.º de «Ecos perdidos» por D. Nicolás Diaz y Perez.	

## Número LXVI.—15 de Julio

<b>D. Ventura Ruiz Aguilera</b> , por D. Manuel Lopez Calvo...	113
<b>El orgullo</b> , por D. José Novi y Pereda...	114
<b>La nave bendita</b> , poesía por D. Antonio Maria Godró...	114
<b>La mendicidad</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	115
<b>El buen cura</b> , poesía por D. Ventura Ruiz Aguilera	116
<b>Nuestra Señora de las Escuelas Pías</b> , por don José Antonio García de la Iglesia...	116
<b>¡Adios!</b> poesía por D. José María Medina...	118
<b>Nuestro tema</b> ...	118
<b>Lecciones familiares, XI</b> , por D. Teodoro Guerrero...	119
<b>Ante la tumba de mi amado tío D. Ventura Ruiz Aguilera</b> , poesía por doña Adamina Garrigós...	119
<b>Instituto del Cardenal Cisneros</b> ...	120
<b>Sueltos</b> ...	120
<b>Esquela mortuoria de D. Eduardo Novi y Pereda</b> ...	120
<b>D. Ventura Ruiz Aguilera</b> , grabado...	113
<b>Nuestra Sra. de las Escuelas Pías</b> , grabado...	117
<b>Regalo</b> . Pliego 10 de «Los Niños de la Biblia» por don José María Medina.	

## Número LXVII.—1.º de Agosto

<b>La humildad</b> , por D. José Novi y Pereda...	121
<b>El infante D. Sancho</b> , romance por D. Ricardo Sepúlveda...	121
<b>Recuerdos íntimos</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	122
<b>Al Juez Supremo</b> , soneto por D. Francisco Arechavala...	123
<b>La pequeña Elvira</b> ...	123
<b>San José de Calasanz</b> , por D. José María Medina...	124
<b>Maria Pita</b> , romance por D. Manuel Gonzalez Alvarez...	126
<b>Lecciones familiares, XII</b> , por D. Teodoro Guerrero...	127
<b>Exposicion escolar</b> , por H. ....	127
<b>España en la última Exposicion Universal de París</b> , por X. ....	128
<b>Sueltos</b> ...	128
<b>San José de Calasanz</b> , grabado...	125
<b>Regalo</b> . Pliego 5.º de «Ecos perdidos» por D. Nicolás Diaz y Perez,	

## Número LXVIII.—15 de Agosto

<b>Nuestro tema</b> , por D. José Novi y Pereda...	129
<b>Los Niños</b> , poesía por D. Ventura Ruiz Aguilera...	131
<b>La educación</b> , por D. Manuel Gonzalez Alvarez...	131
<b>La virtud y el vicio</b> , dolores por D. Ricardo Sepúlveda...	132
<b>Meditacion</b> , por D. José María Medina...	132
<b>La fuente de la pradera</b> , fábula por D. Félix de Leon y Olalla...	132
<b>Vivos ejemplos</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	134
<b>Tiburcio</b> , cuento por D. Cayetano Collado...	134
<b>La pequeña Elvira</b> , (conclusion) por doña Adamina Garrigós...	135
<b>Miscelánea</b> ...	136
<b>Conchita Novi y Castellote</b> , grabado...	133
<b>Regalo</b> . Estampa grande de San José de Calasanz.	

## Número LXIX.—1.º de Setiembre

<b>El moderno ideal</b> , por D. José Novi y Pereda...	137
<b>A la preciosa niña Rosina Pando</b> , poesía por doña Adamina Garrigós...	137

<b>Los pájaros</b> , cuento por D. Cayetano Collado...	137
<b>A San José de Calasanz</b> , oda por D. José Antonio García de la Iglesia...	138
<b>La mujer oriental</b> , por D. José María Medina...	139
<b>¡Qué hermanos!</b> poesía por D. Ventura Ruiz Aguilera...	140
<b>El clavel y la dalia</b> , por D. Manuel Gonzalez Alvarez...	140
<b>Las pompas de jabon</b> , poesía por D. Ricardo Sepúlveda...	140
<b>Leyendo el Quijote</b> , por doña Adelina Mark...	140
<b>¡Dios mio!</b> soneto por D. Francisco Arechavala...	140
<b>Dulces ensueños</b> , por V. ....	142
<b>Corta es la vida</b> , poesía por D. Ramon de Campoamor...	142
<b>La ciencia para el niño</b> , por D. R. Ginard de la Rosa...	143
<b>El hombre en sus relaciones con Dios, con la familia y con la sociedad, I</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	143
<b>Sueltos</b> ...	144
<b>Leyendo el Quijote</b> , grabado...	141
<b>Regalo</b> . Pliego 6.º de «Ecos perdidos» por D. Nicolás Diaz y Perez.	

## Número LXX.—15 de Setiembre

<b>A los estudiantes</b> , por D. José Novi y Pereda...	145
<b>A la Santa Cruz</b> , poesía por doña María del Carmen Prat...	145
<b>¡A dos cuartos pajaritos!</b> cuento por D. Cayetano Collado...	146
<b>Vaguedad del placer</b> , poesía por D. Ramon de Campoamor...	146
<b>Arranques del corazon</b> , por doña Adelina Mark...	147
<b>¿Por qué los ángeles lloran?</b> poesía por D. Timoteo Domingo Palacio...	148
<b>Recuerdo de Ultratumba</b> , por D. V. B. ....	148
<b>El maestro que no viene</b> , poesía por D. Ventura Ruiz Aguilera...	150
<b>La cometa</b> , por D. Manuel Gonzalez Alvarez...	150
<b>El castillo del Burgrave</b> , leyenda alemana, III, por D. José María Medina...	150
<b>El hombre en sus relaciones con Dios, con la familia y con la sociedad, II</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	151
<b>Dios y sus obras</b> , poesía por D. Félix de Leon y Olalla...	152
<b>Miscelánea</b> ...	152
<b>Excmo. Sr. D. Ventura Ruiz Aguilera</b> , grabado...	149
<b>Regalo</b> . «La Escuela» capricho característico para piano, por D. José Mondejar y Mendoza.	

## Número LXXI.—1.º de Octubre

<b>La enseñanza obligatoria</b> , por D. José Novi y Pereda...	153
<b>La hospitalidad</b> , poesía por D. Ventura Ruiz Aguilera...	154
<b>Deudas del alma</b> , por doña Adelina Mark...	154
<b>No hay dicha en la tierra</b> , poesía por D. Ramon de Campoamor...	155
<b>La Providencia</b> , por D. Manuel Gonzalez Alvarez...	155
<b>La niña, el canario y el gorrión</b> , fábula por D. Alfonso E. Ollero...	156
<b>La Virgen del Pilar</b> , por D. José María Medina...	156
<b>Ensayo de un estudio teológico-filosófico</b> , por D. José Antonio García de la Iglesia...	156
<b>El hombre en sus relaciones con Dios, con la familia y con la sociedad, III</b> , por D. Vicente D. Bordanova...	157
<b>Real decreto</b> , sobre pago a los maestros de Instrucción primaria...	158
<b>Miscelánea</b> ...	167
<b>Regalo</b> . Pliego 7.º de «Ecos Perdidos» por D. Nicolás Diaz y Perez.	

## Número LXXII.—15 de Octubre

<b>La caída de la hoja</b> , por D. José Novi y Pereda...	161
<b>Vivir muriendo</b> , poesía por D. Ramon de Campoamor...	161
<b>Distribucion de premios a los alumnos de las Escuelas Pías de San Fernando de esta corte</b> , por la redaccion...	16
<b>La caridad</b> , poesía por D. Ventura Ruiz Aguilera...	164
<b>Don Lucas Aguirre y Juarez</b> , por D. José María Medina...	164
<b>Al hermosísimo niño Gerardo Sancha</b> , poesía por doña Adamina Garrigós...	164
<b>Lettre adresece aux jeunes lecteurs de «La Ilustración de los Niños»</b> , por Mr. Henri Benavent...	166
<b>La escala y el chico</b> , fábula por D. Alfonso E. Ollero...	166
<b>Las tórtolas amarillas</b> , cuento con grabados por D. Manuel Jorrete y Paniagua...	167
<b>Don Lucas Aguirre y Juarez</b> , grabado...	165
<b>Regalo</b> , pliego 8.º de «Ecos perdidos» por D. Nicolás Diaz y Perez.	



	Páginas.
Número LXXIII.—1.º de Noviembre	
Buen ejemplo, por D. José Novi y Pereda.....	169
Documentos oficiales de la Comisaria del material de escuelas de Madrid.....	169
La niña y la mariposa, por D. Manuel Gonzalez Alvarez.....	171
¡Ay del que nace ó muere! poesia por D. Ramon de Campoamor.....	172
Paz á los muertos, por D. Vicente D. Bordanova.....	172
La fuente y las flores, poesia por D. M. G. A.....	172
España y América, por D. José María Medina.....	174
El guardapelo y la sortija, poesia por D. Alfonso E. Ollero.....	174
La campana de Offella.....	175
El remolino de nieve, con grabados.....	176
Ilmo. Sr. D. Justo Gomez Checa, grabado.....	178
Regalo, pliego 9.º de «Ecos perdidos» por D. Nicolás Diaz y Perez.	

Número LXXIV.—15 de Noviembre	
Más sobre la enseñanza, por D. José Novi y Pereda.....	177

	Páginas.
Cancion de los talleres, por D. Ventura Ruiz Aguilera.....	
La Fé, historia por D. Ramiro Martinez Aparicio.....	178
Cantares, por D. Teodoro Guerrero.....	179
El destino del hombre, por D. Vicente D. Bordanova.....	179
La nave, poesia por D. Manuel Gonzalez Alvarez.....	181
El egoismo, por D. Manuel Lopez Calvo.....	181
Apólogo, por D. José Bustillo.....	181
Ensayo de un estudio teológico-filosófico (continuacion), por D. José Antonio García de la Iglesia.....	182
A Conchita Novi, soneto por Doña Adelina Mark.....	182
Las espigas de Flora, con grabados.....	183
La cinta azul, con grabados.....	183
Regalo, pliego 11 de «Los Niños de la Biblia», por don José María Medina.	

Número LXXV.—1.º de Diciembre de 1881	
Crítica, por D. José Novi y Pereda.....	185
El trabajo y la nacion, apólogo por doña Joaquina Balmaseda.....	185
Indivinio, el niño saguntino, por D. Joaquin Casañ.....	185
Despues de la batalla, poesia por D. Joaquin Olmedilla y Puig.....	187

	Páginas.
Luz y sombra, por D. Joaquin G. Gamiz-Solhala.....	183
En el Cementerio, poesia por D. Hernan Gonzalez.....	183
Amor fraternal, por D. Vicente D. Bordanova.....	183
Fé y esperanza, poesia por D. Faustino Jouve.....	190
El arbol del desierto, cuento por D. Manuel Jorrete Paniagua.....	19
El sepulcro ardiendo, por D. Manuel Jorrete Paniagua.....	192
Amor fraternal, grabado.....	189
Regalo, pliego 12 de «Los Niños de la Biblia», por don José María Medina.	

Número LXXVI.—15 de Diciembre de 1881	
A nuestros lectores, por D. José Novi y Pereda...	193
Recuerdo íntimo, poesia por doña Ermelinda Casado.....	194
La Envidia, por D. Vicente D. Bordanova.....	194
El bajelito, poesia por D. Francisco Arechavala.....	194
Ensayo de un estudio filosófico-teológico (conclusion), por D. José Antonio García de la Iglesia.....	194
Conchita Novi y Castellote, grabado.....	193
Regalo, pliego 13 de «Los Niños de la Biblia», por don José María Medina.	

